

ANTOLOGIA POETICA



R o l a n d o K a t t a n



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

ROLANDO KATTAN

ANTOLOGÍA POÉTICA



Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE
LIMA

A black and white portrait of a man with dark, slightly messy hair and a light beard. He is wearing a dark suit jacket over a light-colored dress shirt. He is looking directly at the camera with a slight smile. His hands are raised, adjusting the collar of his shirt. A watch is visible on his left wrist. The background is dark and out of focus.

*ROLANDO
KATTAN*

Rolando Kattan

Nació en 1979 en Tegucigalpa, Honduras. Es poeta, gestor cultural, miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, miembro de número de la Academia Hondureña de la Lengua, miembro de la comunidad de graduados de INCAE, *fellow* del Aspen Global Leadership Institute y *fellow* de Central American Leadership Initiative. Además, en octubre de 2019, fue electo por el Congreso Nacional de Honduras como comisionado del Registro Nacional de las Personas por un periodo de cinco años.

Ha publicado los libros de poesía *Exploración al hormiguero* (Editorial Sexta Vocal, Tegucigalpa, 2004), *Poemas de un relojero* (Costa Rica, 2013), *Animal no identificado* (Editorial Gattomerlino, Italia, 2013), *Acto textual* (El Ángel Editor, Ecuador, 2016), *El árbol de la piña* (Editorial Cisne Negro, Honduras, 2016), *Luciérnaga de otoño* (Editorial Cisne Negro, Honduras, 2018), *Un país en la fronda* (Raffaelli Editore, Italia, 2018), *Epístolas en aguamarina* (Editorial Cisne Negro, Honduras, 2020) y *Gabinete de curiosidades* (Editorial La Garúa, España, 2020). Parte de su obra ha sido traducida al francés, árabe, japonés, italiano, portugués, turco, chino, rumano, macedonio, griego, armenio e inglés.

Gracias a su obra *Los cisnes negros* obtuvo el XX Premio Casa de América de Poesía Americana, por su capacidad para mezclar poemas de largo recorrido con otros de formas tradicionales, donde cabe la observación poética y la reflexión de rango filosófico; además, gracias a su obra *Poemas de un relojero* recibió la mención de honor en el concurso centroamericano bienal de poesía Rubén Darío, promovido por la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Deporte y Tecnología del Parlamento Centroamericano. Ha sido premiado en el Voluntariado Cultural 2011 por la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes de Honduras, la Embajada de España en Honduras, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y ha recibido el Reconocimiento Ohtli por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y el Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

Es fundador de los sellos editoriales Mano Nostra, Cisne Negro y Leer es Fiesta, este último para la distribución gratuita de más de un millón de libros. Ha fundado el taller de poesía Alicanto y el Encuentro Internacional de Poesía «Semana Alicanto». Fue miembro fundador del colectivo Paísposible, gestionó la organización y presidió el Comité de Juegos Florales de Tegucigalpa. Con el auspicio de la Alcaldía Municipal del Distrito Central y otras instituciones, promovió el «Premio Iberoamericano de Poesía»; asimismo, integró la Junta Directiva de la Alianza Francesa y la Junta Directiva de la Fundación para el Museo del Hombre Hondureño.

Antología Poética

©Rolando Kattan

©Festival Internacional Primavera Poética

Municipalidad de Lima

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Christopher Zeceovich Arriaga
Subgerente de Educación

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Andrea Veruska Ayanz Cuellar

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

Festival Internacional Primavera Poética

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

<https://web.facebook.com/fipperu2019/>

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima

ANTOLOGIA POÉTICA

GARABATOS

Sé de algunos caprichos del hastío,
rayar en donde sea garabatos,
espirales o rutas des-trazadas
un borrador del animal informe
que rige en el olvido,

y solo se recuerdan en los sueños,
donde tiene el valor de los cuadernos
de imprecisas bitácoras.

La mano que aburrida los dibuja
(como esto que sucede con mi mano),
parece ser la única parte viva.

EL ÁRBOL DE LA PIÑA

Al salir de Palestina, quería encontrar en estas tierras el árbol de la piña. Imaginaba un

árbol frondoso, parecido al que situó Dios en el Paraíso.

Abandonó su tierra con la esperanza de una nueva y no encontró lo que esperaba.

En este poema, mi abuelo puede recolectar piñas de la copa de un árbol, porque en un

poema pueden crecer incluso los árboles que no existen, los milenarios frutos y hasta el

país natal.

Sin embargo, insisto. Lo que quiero que aquí retoñe no es el árbol, sino la esperanza de que

todavía hay un sitio donde abundan los árboles de piña.

ACTO TEXTUAL

Con pocos, pero doctos libros juntos

Francisco de Quevedo

Ten a la mano siempre los libros de poesía

lejos de los otros

aparte

en donde no los olvides

en donde puedas verlos siempre

aunque no los leas o los hayas abandonado

ten los libros de poesía cerca de ti

al lado de tu cama

de cabecera de cama

o de cama

nunca más lejos

siempre en donde los sueños suceden

en donde cierras sin miedo los ojos

cerca de donde haces el amor lo más cerca que puedas
de donde haces el amor
pues es allí en donde deben estar

KIRIBATI

Kiribati es una isla en medio del océano Pacífico
integrada por un grupo de 33 atolones coralinos y una
isla volcánica
(Banaba) según lo han escrito en la Wikipedia
siempre quise escribir sobre esa isla
quizás algún poema que titulara: «Viaje imaginario a
Kiribati»
pero Kirabati ya no es el futuro
desde 2011 es el último lugar del planeta
en dar la vuelta al calendario
después de ser el primero
y lo que yo quería era estar un día delante de la vida
viajar a Kiribati el día de mi muerte para no morirme
ser el primero en decirle te amo a una mujer en un año
nuevo
quería viajar al futuro para encontrarme al niño que

habité en el ayer

y guardar como en una bolsa de canicas

24 horas más para hacer lo que quiera

Kiribati decidió de pronto ser el pasado

ya no quiero ir a Kiribati

METAMORFOSIS

Abierto el camino por Kafka,
invito a cada quien a ejecutar su propia metamorfosis.
Elijan ser lo que les plazca:
yo elijo ser un libro,
un libro de 182 centímetros de alto,
tan alto y palpitante como un árbol,
deseoso de un dedo índice en mi pecho,
o que el viento alborote mis hojas,
echado yo en el campo,
u oír a la gente exclamar:
Dios mío, miren qué libro,
ese que va pasando.
Cruzar la pierna y leerme, en el pie de página,
un verso de Molina, enfocarme en el espejo
y leer un verso de Sabines,

y que al terminar el día una mujer se tienda
en mis páginas abiertas, y lea
las más antiguas lecciones de amor.

SEPULTURA DEL TACTO

Aquella habitación que, acaso, guarda ahora
solo el recuerdo vivo de un único habitante

Francisco Brines

Desde la soledad de las paredes
imagino la casa abandonada:

una finísima capa de polvo
cae sobre los días, cosa fúnebre
sin familia;

comienza con la huella de tu pie
—calor desnudo sobre losa fría—,
después sepulta el tacto
hasta que un viento suave y laborioso
hace las veces de sepulturero.

Los muros atestiguan
el paso lúgubre de las arañas,
y en sus ladrillos quedan
discusiones, rutinas y costumbres.

Los boleros que tanto te gustaban
se lamentan en esas manchas húmedas,
y recuerdan que aquel repella y pinta
siempre fiel al servicio de la muerte.

A las paredes las destruye el tiempo,
en sus escombros me hallarán.

ÁPSIDES 1

Desarrollé mis músculos al levantarme una y otra vez
del polvo. Aprendí de los sabuesos a

escrutar la luz en las covachas; supe que a todo abismo
lo precede el camino, así me volví

más fuerte, pero a la vez más débil. Después fui gota
rebalsada, caída o impacto que

demuele; la soledad del enterrado en vida; animalejo
muerto, vivo solo en el ámbar.

VENTRÍLOCUO

Si quieres que un muñeco hable
debes estar atento a las desgracias:
una guayaba, su fútil pudrición,
esperando que timbre tu teléfono;

o espabilar una moneda
en palma ciega y buscar
en la agonía del cíclope, un rostro;

o solo hablar con las maletas
y los animales más desdeñables
(tengo la idea de azucar avispas).

Si discutes con puertas y ventanas,
y otros objetos de las despedidas

o sales un domingo transparente
y entrañas los pasillos del museo
y sientes la mirada de los cuadros
como sogas en tu cuello, sin el Judas,

comienza tus ensayos de ventrílocuo,
busca el muñeco en el primer espejo.

ÁPSIDES 2

Después del milagro, el ciego de nacimiento aprendió los colores y la dimensión de las

cosas sobre la tierra. El camino que recorría en dos horas lo hacía en diez minutos; la

primera vez se sintió feliz, después echó de menos el gualdo canto de los pájaros,

recordaba el ritmo de su báculo, no sin nostalgia. El tiempo arreciaba en su espalda, como

un vendaval. Y aunque no está escrito en las Sagradas Escrituras, el hombre (semejante a

mi costumbre) se vendaba los ojos.

TRATADO SOBRE EL CABELLO

Todas las cosas grandes

inician con una idea en una cabeza despeinada

cómo pudo —por decirlo así— crear Dios el universo
con una cabeza engomada

¿qué habría hecho Noé adentro del Arca con una cabeza
de mayordomo

o Jesucristo en el Monte si sus cabellos no se hubiesen
entrelazado con el viento?

Heráclito salió del río tan despeinado como
Arquímedes de la bañera

y a Sócrates y a Platón les crecía sobre su calvicie una
cabellera desorbitada

es sabido que Homero murió arrancándose los pelos de
la desesperación

y que Cervantes Quevedo y Góngora se peinaban
como Shakespeare solamente el bigote

Juana de Arco ardió más fuerte en la hoguera por su
aguerrida cabellera

y en la antigüedad

los primeros hombres en sembrar el café y el maíz

los chamanes y los sacerdotes

los que tallaron en las lejanas piedras los primeros
poemas

todos son parte de los anónimos despeinados de
siempre

después

a Newton lo despeinó una manzana

a Tomas Alba Edison la electricidad le puso los pelos de
punta

Bach disimulaba su melena con una peluca

y Leonardo da Vinci se despeinaba también las barbas
todos los ángeles del cielo las hespérides las musas
las sirenas y las mujeres que saben volar
todos y todas tienen extensas cabelleras destrenzadas

en la historia reciente

Albert Einstein fue el más despeinado del siglo XX
y Adolf Hitler por supuesto
el de los cabellos más ordenados

pero las cosas grandes también son cosas sencillas
como aquellos que llegan su casa apresurados por
despeinarse

o los niños cuando aprenden del amor despeinando a
sus madres

es obvio que los sueños nacen en las cabezas dormidas
porque siempre están despeinadas

y los amantes que sobre todas las cosas se despeinan
cuando se besan y se aman
por eso les digo:
hay que desconfiar de un amor que no te despeina

AQUELLAS PERTENENCIAS DE MI ABUELO

La cobriza cigarrera aparece en su bolsillo,
sin importar el año o guayabera:
ahora es cofre de finas memorias
como sus cigarrillos, apiladas.

De dientes en la pipa de mi abuelo
surgen teclas de piano imaginado,
y cae la lluvia cuando con su armónica
alguien imita el canto de un jilguero.

Así mi abuelo sigue entre nosotros,
teosofías reveladas por el óxido,
una lengua en el uso de las cosas.

En el tiempo en que todo es descartable,
cuando mi osambre se vuelva memoria
¿en dónde buscará que lo contengan?
al aire volará este abecedario...

CONTICINIOS 1

Le Oui du jour et le Non de la nuit

Victor Hugo

Ningún recuerdo calza en esta noche
que también desconocen las luciérnagas.

Los relámpagos negros silencian
el verde despertar de la araucaria.

La botella de plástico parece un catalejo.
La noche es diferente sin la playa.

Vale más una pregunta en el cielo
que cien verdades juntas en la mano.

EL ARTISTA

Cuando a Miguel Ángel le reclamaron
haber pintado desnudos los cuerpos
del primer hombre
y la primera mujer,
los estaba vistiendo de belleza,
cosa que no entendieron sus detractores.

Primero tuvo que depilar a Eva,
cambiar sus pechos de loba
por esas lunas sixtinas;

a Adán lo pintó buen mozo,
le limó los colmillos
y dibujó un abdomen bien cuidado.

Miguel Ángel sabía que el principio
tenía que ser perfecto.

1966

Habíamos escuchado que la misa del gallo de 1966,
ofrecida por Pablo VI, sería la primera
transmisión en colores. Llegada la hora de la misa, el
futuro no tocó la puerta. Había que
cambiar la vieja tele Belweder en blanco y negro. ¡Ah,
los colores! Lo único que teníamos:
el fondo azul de las montañas, los cafetos maduros, el
verde de las guamas sobre el agua,
los arcoíris adormilados en los riachuelos, las faldas
bordadas de los cerros. Ahora,
también el color nos recordaría nuestra pobreza.

EL HOMBRE QUE VOLVIÓ A LA TIERRA

mi cabeza

pudo ser

una cruz

pudo ser mármol

mi cabeza pudo ser

un desierto

pero tú insistes en embellecer

mi cabeza

como las flores insisten

en embellecer las tumbas olvidadas

mi cabeza también

pudo ser enterrada en Spoon River

pudo ser asfixiada

en algún viejo libro
pudo ser la cabeza de Yorik
pudo ser cabeza
o pudo
no ser nada

pero tú insistes en embellecer mi cabeza
como las flores insisten
en embellecer las tumbas olvidadas

PETER BELLERBY

Peter Bellerby es un artesano británico que aún fabrica
globos terráqueos a mano, uno de los últimos de su
especie

El País, 1 de mayo de 2013

también mi oficio ha caído en desuso como el de un
pregonero

o como las farolas apagadas

pienso en Peter Bellerby pintando con una acuarela el
mar del norte

y siento entonces la tristeza del librero

la melancolía del hombre que se quedó tocando el
acordeón en las esquinas

¿cuántas veces me detuve en un café a leer un libro?

¿cuántas frutas corté del árbol de la vida?

en mi cuenta visité más supermercados que bibliotecas

siento hoy la tristeza de un hombre que dibuja la nieve
del Himalaya

yo que he querido viajar a Kiribati

que como Montejó he querido plegar un mapa para
conocer Islandia

y al final recobrar la fe en un oficio que se cree muerto

y hacer también el mundo más pequeño

más pequeño y más quieto

TRÍPTICO DE UN AMOR NO ENCONTRADO

I

vuelvo a mil novecientos noventa y ocho
a la ciudad en donde nos veían pasar
y encuentro honduras en vez de calles
y polvo en vez de casas
y no encuentro nada en la ciudad
donde nos veían pasar boquiabiertos

nadie puede cambiar el pasado
pero alguien que ensaya mi muerte
destruye la ciudad que recorrí contigo

II

la historia de un amor perdido
comienza con polvo sobre la mesa
que después el amante limpia

hasta que la mesa se hace polvo
y la casa entera se llena de polvo
hasta que la casa se derrumba
sobre el amante

III

regreso a las montañas
y no encuentro al amor
tratando de moverlas

BONSÁIS

a los bonsáis no les preocupa el otoño

medidas caen sus hojas

los animales no orinan su tronco

ni guardan cuidado de los temporales

las tormentas y los rayos son leyendas para ellos

hablan de las moscas como feroces carpinteros

y citan la sequía con la distancia del infierno

saben que nunca alguien les acercará el aliento

por eso todo bonsái

se cree el único árbol de la tierra

CONTICINIOS 2

Entra la noche como un vértigo

José Manuel Caballero Bonald

En vez de cursiladas, a la noche
la habitan los amores imposibles.

Cada vez que leo ce livre sans fin,
ella regresa a los brazos de Éluard.

Me llena de esperanza la luciérnaga;
con su intermitencia, habla conmigo.

Son silencios distintos a mis súplicas:
¿alguien recuerda los gritos de Cristo?

MALAMENTE EL AMOR

Siempre se vuelve al primer amor

Alfredo Le Pera

Evita dirigirse a los amantes
sino cuando un azul se ha desteñido.

Más humano sería
que nos lo diga con un papelito,
o doblen como aviso las campanas,

pero el amor lo esconde bajo llave
y veinte años demora
la grave voz de sepulcro y del tango.

Sería el golpe más humano,
bendecir la dureza de la piedra
y no lidiar en vida con el polvo.

CIEGO DE LA BOCA

una sola palabra
suspendida en la boca
mató a Vallejo un Viernes Santo

una palabra le creció a Rimbaud
como un diente de elefante
y lo dejó mudo

una palabra molestó tanto a Rulfo
que dejó de escribir

una palabra llevó
a Alejandra Pizarnik al suicidio

una palabra que te deja

ciego de la boca

que no se escribe

ni se dice

ENRIQUE PAREDES 1891

El pan se horneaba sobre el noble fuego de la leña
y Enrique Paredes posó en 1891
para un retrato que dedicó así: Para mi simpática amiga
Leonor
como un débil testimonio de mi amistad
Enrique Paredes la desposó y de esa unión
nació la madre de mi padre: Evangelina
guardó ese retrato contra el olvido
y a veces lo comparto entre vino y palabra

temprano o tarde todos se refieren a la hermosa
caligrafía
al elaborado y lento dibujo de cada letra
solemne y cuidadoso
con la misma delicadeza

que se acomodan los panes sobre el noble fuego de la
leña

así se escribía entonces

y las palabras calzaban

como calzan los nenúfares de los estanques de Monet

LAS CORBATAS SUPERAN AL IDEAL DE LA BELLEZA

se encarnan

y se vuelven otra lengua

por donde deslizan las palabras que no digo

no en vano están llenas de misterio y absurdo

¿quién puede hablar con una corbata anudada en el
cuello?

por eso las oficinas son mudas y pintadas de blanco

¿quién ofrece su cuello para llenarse de gracia?

con ellas mi rostro es un perro cansado

y mi lengua una lengua bordada de silencios

CONTICINIOS 3

(cadavre exquis)

Comienza con la huella de tu pie
—el animal vencido por la muerte—
un caminar en esas rasgaduras.

Lo que en la sangre recircula,
evita dirigirse a los amantes.

Si quieres que un muñeco hable,
sé de algunos caprichos del hastío.

En el paisaje del muelle se imponen
señales verdes del camino.

Las corbatas superan al ideal de la belleza

se encarnan

y se vuelven otra lengua

por donde deslizan las palabras que no digo

no en vano están llenas de misterio y absurdo

¿quién puede hablar con una corbata anudada en el cuello?

por eso las oficinas son mudas y pintadas de blanco



| Colección
Lima Lee



MUNICIPALIDAD DE

LIMA